



TRIBUNA DE SOCIEDAD Y POLÍTICA

Daniel Cohn-Bendit

Presidente del Grupo Los Verdes en el Parlamento Europeo

Celebrado el **8 de febrero de 2005** en Madrid

Con la colaboración de

D. José Luis Rodríguez, Presidente de NUEVA ECONOMÍA FÓRUM

Señoras y señores, está dispuesta la traducción del francés al español y del español al francés en los aparatos receptores que tienen ustedes colocados en las mesas. Como presidente de Nueva Economía Fórum, tengo el honor de darles la bienvenida al Fórum Europa, la tribuna de política y de sociedad que organizamos con la colaboración de Europa Press, Somersen, British Telecom e ING Direct. Dentro del ciclo que venimos dedicando a la Constitución europea recibimos hoy a mister Daniel Cohn-Bendit, copresidente del Grupo Los Verdes Alianza Libre Europea del Parlamento Europeo.

De padre alemán y madre francesa, Daniel nació en Francia el 4 de abril de 1945 en el contexto del final de la contienda mundial. Mantuvo su condición de apátrida hasta la edad de 18 años, fue entonces cuando adoptó la nacionalidad alemana como medio para evitar cumplir el servicio militar que los jóvenes residentes en Francia, como era su caso, estaban obligados a realizar. Completó sus estudios universitarios de Sociología en la Universidad de Nanteur, época en la que se vinculó al movimiento anarquista, fue entonces cuando Cohn-Bendit se convirtió en referente de buena parte de los universitarios en Europa al liderar a sus 23 años el movimiento estudiantil de mayo del 68. Daniel Cohn-Bendit paralizó Francia y revolucionó al mundo desarrollando desde las barricadas del barrio latino de París. Quién no recuerda, y perdonen los asistentes más jóvenes, consignas tan memorables como “prohibido prohibir” o “la imaginación al poder”, que nos pasan a aquellos años de nuestra juventud. Su actividad en el mayo del 68 le costó a Cohn-Bendit la expulsión de Francia y la prohibición de su regreso hasta 1978. Pasó esos diez años en Alemania donde abandona la política activa dedicándose al ejercicio docente en el movimiento de guarderías infantiles del Frankfurt del Meno, además de la profesión de librero en la librería Karl Marx, o como redactor jefe y editor de la revista *La playa del empedrado*.

A principios de los años 80 Daniel rompió definitiva y públicamente con el anarquismo militando por la elección del actor cómico Coruche a la presidencia de la República Francesa. Con la publicación de su libro *Nos gustó tanto la revolución*, en 1986, dejó testimonio de este alejamiento al cambio social por vías revolucionarias. Posteriormente, su hermano mayor facilita su entrada en el partido Los Verdes, la formación ecologista francesa, desde donde se ha consolidado como uno de los líderes del movimiento ecologista organizado. Cohn-Bendit tiene ahora 59 años, hace diez que es diputado del Parlamento Europeo con un primer periodo en nombre de Los Verdes alemanes y un segundo en nombre de Los Verdes franceses. En las elecciones europeas del pasado 13 de junio fue reelegido para la tercera legislatura en Estrasburgo, de nuevo en nombre de Los Verdes alemanes, partido en alza que en estas elecciones duplicó sus escaños y es parte de la Coalición rojiverde del Gobierno con los socialdemócratas. Es también vicepresidente de la Alianza Verde Europea y presentador de un programa de literatura en la televisión suiza. Su página de Internet donde semanalmente publica un análisis sobre política mundial, llamado Estado del tiempo político, es consultada por más de veinte mil personas cada día. Del mismo modo, ha publicado numerosas obras y escritos a lo largo de su contrastada actividad y activismo político.

Su propia ascendencia refleja mejor que ningún otro ejemplo, cuáles son los pilares de la construcción europea iniciada con la creación de la CECA en 1951, y el posterior Tratado de Roma en 1957. Francia y Alemania, las naciones de sus progenitores se enfrentaron en abiertos y sangrantes conflictos en dos ocasiones durante el pasado siglo XX. Hoy tenemos con nosotros a un hombre nacido en los albores de la Segunda Guerra Mundial que hoy encabeza un grupo parlamentario en el Parlamento Europeo, el de Los Verdes, que se muestra partidario del sí a la Constitución europea. Quedan pues unidos en la figura de nuestro ponente invitado de hoy, la superación de conflictos y revanchismos en el corazón de Europa en la reciente historia, así como la esperanza en la unión de los pueblos del continente con la mirada clavada en un horizonte de fraternidad, tolerancia y salvaguardia de los principios y derechos fundamentales de los ciudadanos que representa el texto constitucional.

Señor Cohn-Bendit, para el Fórum Europa es un honor recibirle hoy. La tribuna es suya.

INTERVENCIÓN

M. Daniel Cohn-Bendit, Presidente del Grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea del Parlamento Europeo

Europa sigue siendo un misterio al fin y al cabo para la mayor parte de los ciudadanos. ¿Por qué? Pues porque efectivamente Europa significa un cambio fundamental en nuestra historia política de estos últimos cien años. Ustedes saben que los siglos XIX y XX fueron marcados por la aparición de lo que llamamos el Estado-nación, cada país, cada ciudadano se reconoció en su Estado, España, Francia, Alemania, etc., y Europa hoy significa el ir más allá del Estado-nación tradicional. Entonces, por supuesto, ello plantea muchos problemas a muchos ciudadanos, tanto si son de izquierdas como derechas porque muchas personas interpretan el Estado-nación, el Estado, como el sistema político que mejor les protege, con el Estado-nación pensamos en la protección social, pensamos en la protección general contra un enemigo exterior, por lo tanto este Estado es la forma más adecuada para muchas personas para proteger a los ciudadanos y al mismo tiempo, y ahí es donde la construcción europea se convierte en algo fascinante, al mismo tiempo nos damos cuenta de que este Estado-nación si vemos la historia europea no ha protegido.

No hay que olvidar nunca que Europa ha producido cosas fantásticas pero también lo peor de lo peor. Dos totalitarismos, los más abominables, el nazismo y el comunismo, son dos totalitarismos que han destruido a millones de personas. Europa produjo el colonialismo también, Europa produjo tres guerras prácticamente mundiales, entonces cuando hablamos de Europa, cuando hablamos de la protección, cuando hablamos de la nación, tenemos que ser conscientes de que estamos viviendo en uno de los territorios que permitió la aparición de los momentos más horribles de la historia del planeta. Y por ello creo que cuando hay un debate sobre Europa, sobre la Constitución, se habla de forma

demasiado restringida. Esta mañana leí en El País la entrevista con el representante de la izquierda comunista, dicen cualquier cosa, lo que sea, pero lo que es increíble es que cuando se habla de Europa se tiene el derecho a decir cualquier cosa, visiblemente Europa es el terreno político donde nadie pone en tela de juicio lo que se pueda decir. Es fácil decir falta esto, falta aquello. Sí, es verdad. Cada vez que hablamos de Europa y que alguien dice sí pero la Europa social no está bastante desarrollada y Europa no hace tal, no hace cual. Pues sí, es verdad, Europa no hace todo eso. Pero a la inversa, ¿qué es lo que Europa ha realizado? Para mí Europa son sueños, sueños que se han hecho realidad mientras que la mayor parte de la gente hubiera pensado que aquello iba a ser imposible. Por ejemplo, en primer lugar ya no existen fronteras entre Francia y Alemania, no más controles, no hay policía, no queda nada, el Rhin es un río común, más o menos contaminado, eso depende de los Verdes, el que el Rhin se convierta en un río limpio, pero este río ya no es una frontera, ya no hay ejército alemán ni ejército francés. Entonces hoy ya es algo evidente, nos parece totalmente normal y evidente. Si se hubiera preguntado a mis padres que tuvieron que dejar Alemania en 1933, mi padre era abogado, defendía a gente de izquierdas, y se le iba a detener; entonces, si hubieran dicho a mis padres en 1945 dentro de 50 años ya no habrá controles entre Alemania y Francia, hubieran contestado estáis locos. Y si para mí, para mí que he nacido en el 45, si hubiera dicho a mis padres ya no habrá fronteras cuando yo tenga 40-45 años en Europa, pues hubieran dicho, bueno, pues acabamos de tener un hijo loco. Y hoy hemos realizado lo que yo llamo el sueño del Rhin, es decir, que hoy una guerra entre Francia y Alemania es tan imposible como una guerra entre Prusia y Baviera, es un progreso de civilización impresionante, inimaginable a luz de la historia europea.

Y con esta posibilidad de no guerra llegamos a una situación que es fascinante porque nos preguntamos pero por qué hemos podido hacer esto en los 50 y no antes de la Segunda Guerra Mundial, y por qué no antes de la Primera Guerra Mundial, por qué hemos esperado tanto. Pues por una razón muy sencilla. Tan solo después de que Alemania fuera vencida, después de que las grandes potencias coloniales hubieran perdido en sus últimas batallas, entonces se ha podido hablar de la unificación democrática de Europa sin que un país quiera dirigir a los demás. Napoleón también quería hacer Europa, los españoles lo saben bien, Hitler también quería hacer Europa, había un concepto de los Habsburgo para hacer Europa, siempre había grandes potencias que querían organizar Europa entorno a su potencia. Y tan solo en los años 50 unos personajes políticos como De Gaulle, Adenauer, que no pertenecen a mi familia política pero que han hecho progresar de forma impresionante esta historia europea. Por lo tanto, hemos realizado el sueño del Rhin.

Y luego, no voy a pasar revista a toda la historia europea porque si no estaríamos todavía aquí mañana por la mañana y no podrían ustedes desayunar, pero si sigo viendo lo que ocurrió 20 ó 30 años después veo que hoy hemos realizado una segunda cosa, por ejemplo el Oder. El Oder es un río que ya no divide, es un río que hoy ya no hay soldados alemanes ni rusos en ambos lados del río Oder, es un río común, más o menos limpio, eso depende de los Verdes, pero ese río ya no es una frontera. Por lo tanto hemos realizado también el sueño del Oder. ¿Y eso en qué consiste? Pues consiste en que nunca más soldados alemanes o rusos ocuparán Varsovia, Praga, Budapest, los países bálticos, etc.

Eso es un progreso histórico increíble, inimaginable a la luz de la historia europea. Por lo tanto hemos realizado cosas extraordinarias. ¿Y cómo? Haciendo en primer lugar la Europa económica, la Europa del acero y luego la Europa del Mercado Común, son cosas super aburridas, era muy poco interesante, y todos los que hoy dicen no a la Constitución dicen también un no a una Europa más social y más ecológica, y ya decían no a la Europa del capital en 1960, y a otra Europa de 1980. Es decir, en nombre de otra Europa jamás habrían construido la Europa que existe hoy, jamás hubieran construido la Europa que supo sobrellevar la división de los Estados-naciones. Entonces, yo pienso que cuando se habla de Europa hay que ser humilde, hay que aceptar que unos hombres políticos de derechas, de izquierdas, del centro, de arriba, de abajo, hayan construido algo nuevo para el mundo. Y este algo nuevo no son los Estados Unidos de Europa, los federalistas tradicionales se verán decepcionados, querían ir más allá del Estado-nación. Tampoco es una Europa de las Naciones, es algo totalmente nuevo que fue definido en Maastricht como la Unión Europea, es decir, una unión de los ciudadanos y de los Estados, no de los pueblos y de los Estados sino de los ciudadanos y de los Estados. Eso significa que en esta Europa hay una representación de los ciudadanos mediante el Parlamento Europeo; hay una representación por los Estados en el Consejo y esta Europa procura desarrollar una nueva democracia. Y así llegamos tras muchos tratados y demás a este proyecto constitucional que debe dar a Europa una cohesión, una capacidad de desempeñar un papel fundamental en la organización del mundo tal y como existe hoy.

Entonces, hay muchísima gente que dice a mí no me gusta la Constitución, y yo no tengo derecho a hablar en catalán, dicen unos; los derechos sociales no están respetados, dicen otros; los empresarios dicen esta Constitución no va bastante lejos en la liberalización; los sindicatos dicen esta Constitución va demasiado lejos, al contrario que la liberalización. Todo eso puede ser verdad o falso, pero todos los que se plantean esta cuestión deben reflexionar en lo siguiente. Una Constitución para Europa estriba en poner en común culturas constitucionales totalmente distintas entre la cultura constitucional inglesa, que no existe, no hay Constitución; entre la cultura constitucional francesa, que es una cultura que salió de la Revolución Francesa, por lo tanto es una cultura republicano-revolucionaria; entre la cultura constitucional alemana, el federalismo alemán, que es justo lo contrario de la República centralizada Francesa, y que es una respuesta a este federalismo alemán a la Alemania de Hitler; entre la nueva cultura regionalista española, que es una respuesta a la España de Franco; entre la nueva cultura constitucional de los países que acaban de salir del comunismo es sumamente difícil formular una cultura europea. Y podemos hacer un juego muy sencillo, pongan en cuatro salas distintas, o cinco, las familias políticas europeas, en una sala el PPE europeo, los conservadores europeos, en otra sala los socialistas, los liberales, los verdes y los comunistas, y digan a cada grupo, a cada familia política, saldrán de sus salas respectivas cuando por unanimidad hayan formulado un proyecto constitucional de los conservadores, liberales, socialistas, verdes y comunistas. Pueden empezar a desayunar, pueden volver en un mes, dos meses, tres meses, seguirán estando en la misma sala, no encontrarán como familias políticas una unidad, porque tendrán exactamente los mismos problemas que tenía la Convención, es decir, poner en común las culturas constitucionales distintas.

Por lo tanto a partir de ahí a mí me parece que la Convención, que es una respuesta frente a la incapacidad de los Estados de formular una Constitución, la Convención hizo un trabajo extraordinario. El Consejo desgraciadamente no lo pudo mejorar, eso es una cosa negativa por supuesto, pero así va. Hoy este Tratado Constitucional tal y como existe, con los valores que lleva definidos, con los derechos fundamentales definidos ahí, representa el principio de un nuevo periodo de Europa, el principio del periodo constitucional, de la era constitucional, es el final de la Europa de los tratados, es el principio de la Europa constitucional. Pero no es el final del debate sobre la Constitución porque por supuesto, con la Constitución empezarán los grandes debates europeos sobre las enmiendas a esta Constitución, igual que la Constitución americana tras haber sido definido en Filadelfia la gran lucha para la Primera Enmienda empezó, y hoy los Verdes europeos dicen sí a la Constitución, y ya están formulando el proyecto de una iniciativa ciudadana permitida por la Constitución para la Primera Enmienda de esta Constitución que será una definición más clara y más nítida de la Europa social. Todo eso es normal, es normal que esta Constitución sea contradictoria, que la tercera parte, que es la formulación de los tratados existentes, contradiga muy a menudo la primera o la segunda parte, por lo tanto en los 10, 20, 25 años venideros vamos a tener que mejorar esta Constitución.

Ahora, hay una cosa cierta, quien dice que no a la Constitución no dice sí a un nuevo debate constitucional. Los que dicen que no a la Constitución dicen que sí a Niza, por lo menos Aznar lo dice claramente, él está a favor de Niza, él está a favor de que Europa no funcione, porque Niza es la Europa que no funciona, el derecho de veto de cada Estado, es decir, la unanimidad, si queremos, la síntesis de Niza es un bloqueo, es antidemocrático, Europa tiene un valor profundo democrático, por tanto la doble mayoría es una forma más democrática de tomar decisiones. La doble mayoría siempre hay que explicar lo que es, es la mayoría de los ciudadanos y la mayoría de los Estados, que un Estado pequeño o grande tenga una voz y para llegar a la doble mayoría se necesitan 13 ó 14 votos cuando se es 25, entonces no es suficiente que los grandes se pongan de acuerdo con una colación de 14 países que dicen que no, no se llega a la mayoría por lo tanto así se ponen igualdad a los países grandes y pequeños. Y lo que fue increíble en Niza fue la alianza entre Polonia y España, Polonia quería mantener el derecho de veto porque querían que no fuera mucho dinero a España; España quería mantener el derecho de veto para que no fuera demasiado a Polonia. Hoy el derecho de veto, antes era el derecho de bloqueo, el derecho de bloquear a Europa, por lo tanto hoy esta Constitución es un paso adelante.

Esta Constitución es algo que nos permite afrontar el tercer gran desafío europeo, que llamo el tercer sueño, el sueño del Bósforo. Hoy el gran debate es ¿hay que integrar a Turquía en Europa? Entonces por supuesto muchos gobiernos católicos, buenos pensadores, están contra la integración de Turquía porque Turquía es un país donde hay una mayoría musulmana. Dicen entre la cultura europea y la cultura turca hay muchas diferencias fundamentales, Turquía no puede formar parte de Europa por lo tanto. Si nosotros decimos que sí a esta Constitución que define los valores y los objetivos de Europa el debate sobre Turquía será distinto. Turquía deberá integrar esta comunidad de valores y de objetivos definidos en la Constitución, entonces o bien Turquía evoluciona o no evoluciona, pero si conseguimos hacer de Turquía la meca de un Estado democrático con mayoría musulmana cuya religión más importante es el Islam,

pero un Islam secular y con una democracia real, es decir, que la prueba de la integración será Diar Bakir, será como viven los kurdos, será la libertad, la emancipación de las mujeres, etc. Si lo conseguimos entonces habremos demostrado mediante hechos que nuestra lucha, que es la lucha mayor de hoy contra el integrismo totalitario de origen islámico, es una lucha ya no contra el Islam sino contra una fuerza política totalitaria que se llama el fundamentalismo. Y por ello digo cuando se abren las negociaciones con Turquía necesitamos esta Constitución, necesitamos una orientación política y social para llevar a bien estos debates, y si conseguimos integrar a Turquía entonces habremos conseguido el tercer gran sueño europeo que es el sueño del Bósforo.

¿Las cosas van a poder funcionar así, vamos a tener éxito? Pues no lo sé, si les digo la verdad no lo sé, pero el no intentarlo sería dramático porque es para nuestra seguridad. Esta lucha contra el totalitarismo es una lucha a un nivel mundial sumamente difícil y duro y si queremos no alienarnos los pueblos del Mediterráneo, si no queremos que se pongan en contra nuestra a muchos musulmanes que desgraciadamente se identifican con el mal que es el totalitarismo, si no conseguimos demostrar que lo que pensamos, lo que queremos, no es una lucha de civilizaciones, entonces perderemos nuestra lucha contra el totalitarismo. Por ello la opción turca es sumamente importante para nuestra seguridad. Europa debe desempeñar un papel en el mundo, Europa debe dejar de llorar cuando se habla de los americanos diciendo Bush esto hace esto y lo otro, no es el voto de los europeos en la Constitución de los españoles o de los franceses que vana poder cambiar la situación política en América, eso lo harán los estadounidenses, pero nuestra capacidad de proponer alternativas a la política americana en el mundo depende de nosotros y depende de la capacidad de Europa, y con esta Constitución Europa será una Europa más capaz, más capaz de intervenir y de desempeñar su papel para una normativa social y ecológica de la globalización para solucionar también los conflictos en la globalización. Por ello no creo que ser de izquierdas hoy signifique decir no a la Constitución. Si se dice no a la Constitución es porque no se ha entendido bien la historia, se puede de derechas o de izquierdas, si se dice no es que estamos cien años atrás en la historia y hoy los problemas del mundo son tales que no podemos correr este riesgo. Muchas gracias.

COLOQUIO

Moderado por D. Ángel Expósito, Director de EUROPA PRESS

- Comenzamos el coloquio. Tengo preguntas sobre muchas de las cuestiones que usted ha tratado en su intervención, sobre problemas muy españoles dentro de la Unión Europea, sobre cuestiones muy concretas de la Constitución, sobre política internacional, sobre el referéndum en sí, la convocatoria, y también un poco sobre historia. En la medida de lo posible le pido que, tenemos aproximadamente 30 minutos, en la medida de lo posible le pido concreción en las respuestas. La primera, preguntan si se está cumpliendo el sueño que tenían ustedes en mayo del 68 sobre Europa.

- Espero que piensen ustedes como, que hay que cambiar de sueño. Imaginen que los únicos sueños que hayan tenido se remontan a 50 años y que mantienen los mismos sueños, no es posible. El sueño que tenía en el 68 era el sueño de un mundo más justo, creo que Europa sigue soñando de la misma manera, Europa es una forma de pensar para el futuro un mundo más justo.

- Con micrófono, David Hamerstein, por favor.

- Sí. Aquí la cuestión europea del referéndum que todavía no se ha calentado bastante este debate cara a provocar una afluencia grande de público a las urnas el 20 de febrero, yo creo que se ha enfocado en cuestiones que poco tienen que ver. La gente está muy ofuscada con la cuestión del plan Ibarretxe, cuestión del nacionalismo, la política española se ha orientado muchas veces sobre qué es más a la izquierda, qué es más a la derecha. Y yo creo en este sentido los Verdes, que tenemos una perspectiva y desde el Grupo Verde Europeo y representando a los Verdes aquí en España como eurodiputado, nuestro mensaje que es a la vez un mensaje crítico sobre muchas cuestiones ecológicas, sociales, por la paz, al mismo tiempo ese mensaje pragmático es un mensaje que realmente es responsable, que se acoge a cualquier oportunidad para avanzar, esta Constitución incluso según las personas que se oponen a este texto dicen que es un avance. Yo creo que aquí hace falta una apuesta de los Verdes en este sentido que quiere decir que sí a este texto, es sólo el comienzo y quisiera que explicaras un poco cómo es el comienzo y cuáles pueden ser los próximos pasos para conseguir esta Europa que realmente queremos, esta Europa que yo creo que está muy explícito en los valores, en la primera y segunda parte de la Constitución, y puede ser que en la tercera y cuarta parte del texto hay un cúmulo de todos los tratados, y es lo que decías que era un poco contradictorio. Pues cómo vamos a proceder en un futuro para realizar este sueño tan necesario para extender los valores de Europa para el resto del mundo. Gracias.

- En los debates que tenemos los Verdes europeos proponen lo que llaman la Primera Enmienda a la Constitución. En la Constitución hay dos grandes innovaciones institucionales, es la iniciativa ciudadana con un millón de firmas que obligaría a la Comisión a debatir de un tema, y luego el derecho de iniciativa para enmendar la Constitución del Parlamento Europeo, que no existe en los actuales tratados. Entonces, lo que queremos es lanzar una gran campaña con los sindicatos europeos, con organizaciones de la sociedad civil, sobre una definición de la Europa social y poner esta definición. Por lo tanto, podríamos proseguir con el debate constitucional para volver a instaurar el debate que tuvo lugar ya, lo que no llegó al consenso necesario. En general necesitamos más debates europeos, necesitamos afirmar una opinión pública europea, un espacio público europeo. Hoy todavía el espacio político se reduce al espacio público nacional, y gracias a esta iniciativa ciudadana podríamos afirmar el espacio público europeo.

- Sobre la convocatoria en sí del referéndum en España, preguntan si a su juicio no ha sido prematuro convocar el referéndum y si no resulta demasiado arriesgado dado que no hay movilización.

- En general los Verdes europeos eran muy escépticos sobre los referendos nacionales. Estamos a favor del referéndum sobre la Constitución europea, pero estábamos a favor de un referéndum europeo. Nosotros decíamos que esta Constitución hubiera tenido que ser objeto de un referéndum en toda Europa y que esta Constitución sería aceptada si la mayoría de los europeos se pronunciara a favor, y si hubiera por lo menos una mayoría en las dos terceras partes de los países europeos, doble mayoría. Con ello la ventaja hubiera sido primero, que hubiera existido un debate europeo, luego se hubiera evitado instrumentalizar Europa para un debate nacional, y les doy dos ejemplos. En Francia, tras el debate sobre la Constitución, hay un debate sobre cuál será el mejor presidente de la República Francesa, no tiene nada que ver con la Constitución, tiene que ver con la Constitución francesa. Pero bueno, valdría mejor que Sarco si actuara contra Chirac, Fabius de los socialistas tendría mayor interés en promulgar el no porque entonces podría llegar a ser presidente... En fin, no es un debate sobre Europa, es un debate de política interior. Lo mismo ocurre en Inglaterra, Blair gana las elecciones, el interés de Gordon Braun es que en el referéndum en Inglaterra Blair pierda, entonces tendría que dimitir y Gordon Braun se convertiría en primer ministro. Entonces no tiene nada que ver esto con Europa, y yo creo que estos referéndum nacionales son muy peligrosos, por lo tanto nosotros estamos a favor del referéndum europeo.

Bueno, entonces, ahora, que los referéndum van a tener lugar. Nunca es demasiado pronto ni tarde, depende de cómo se movilicen las fuerzas políticas, hay que explicar y reexplicar a la gente, los partidos políticos tienen que enfrentarse a sus propias contradicciones. Yo el debate que desearía es un debate entre la señora de Palacio cuando era miembro del Parlamento Europeo y que estaba a favor de la doble mayoría, y la misma señora Palacio cuando era ministra de Asuntos Exteriores, en contra. Entonces eso sería un debate de doble persona en la televisión española que sería muy interesante. Por ejemplo, un debate entre el señor Aznar y el señor Méndez de Vigo, porque el señor Aznar dice a favor de Niza y el señor Méndez decía el Parlamento Europeo, y el señor Méndez de Vigo aprecia mucho al señor Aznar, decía Niza es una catástrofe. Me gustaría que los españoles descubran la verdad de lo que son las opiniones políticas. No es un problema izquierda-derecha, es un problema de honradez intelectual, honradez y no instrumentalización. Si hacemos estos debates, si consiguen ustedes lanzar estos debates podrán movilizar a la gente. El sí a la Constitución y eso es lo que hay que decir a los españoles, si la Constitución fracasa los que se alegrarán será la Casa Blanca en Washington. Una Europa débil es lo que sueña Bush, una Europa fuerte es lo que no necesita Bush. Entonces todos los que a la izquierda dicen no, es la Europa liberal, pues hay que decirles una Europa débil es lo que necesita América, América ya estaba en contra del euro y la próxima lucha será la que conocemos y por eso necesitamos reforzar Europa con la Constitución. En qué Biblia encontramos escrito que tengamos que pagar nuestro petróleo en dólares, dónde está esto escrito, en ningún lugar. Si queremos imponer el euro como moneda de intercambio, eso significa que el mundo ya no tendría que pagar el déficit público americano con el

dólar como moneda refugio, así obligaríamos a los americanos a solucionar su problema financiero en vez de obligar al mundo a pagar su deuda, la deuda de ellos, y para ellos hay que tender la fuerza política. Por lo tanto todos los que hoy quieran debilitar a Europa con un no refuerzan a los que dicen ser sus enemigos, es decir, el poder de Bush en Washington.

- ... Sobre esta última respuesta suya, porque francamente tengo preguntas sobre el Reino Unido, sobre Estados Unidos, sobre defensa, sobre la fuerza no sólo política sino sobre la fuerza militar. ¿Usted se imagina una Unión Europea sin el Reino Unido porque el Reino Unido votara no y al final se saliera?

- La decisión difícil del Reino Unido y de los europeos había sido integrar al Reino Unido. Yo estoy a favor de la integración del Reino Unido, pero estoy en contra del poder de chantaje de un país en Europa, por lo tanto creo y estoy convencido que si llegamos en el proceso de los referéndum al final a que 24 países digan que sí y que sólo quede el Reino Unido que haya dicho que no, entonces las fuerzas políticas en el Reino Unido se planteen el debate claramente, o nos quedamos en Europa y decimos que sí a la Constitución, o nos vamos. Y si la sociedad inglesa puesta frente a sus responsabilidades ya no de decir sí a Niza o sí a la Constitución, sino a decir sí o no a Europa, pues votarán que sí, pero hay que ir hasta el final de la cuestión. Por lo tanto, creo que una Europa capaz es una Europa que necesita a Inglaterra, creo también que una Europa capaz puede forjarse sin Inglaterra si Inglaterra no lo quiere.

- Algunas preguntas concretas siguiendo con el referéndum. Preguntan, ha hecho usted referencia a la necesidad pedagógica de las fuerzas políticas, pero hay otras fuerzas no sólo políticas sino sociales, religiosas, que también tienen que ver en los referéndum y en las votaciones, y en la mentalidad europea. Preguntan: ¿Cómo valora que la Iglesia, entre paréntesis (al menos la Iglesia española), haya dejado la puerta abierta a la abstención?

- Bien. La Iglesia solicita mucha abstención, abstención sexual, etc., bueno, y la gente no obedece a este nivel, no le obedece a la Iglesia. Entonces yo creo que la abstención solicitada por la Iglesia no es automática. La Iglesia siente que una referencia a Dios no figura en la Constitución, es exactamente lo que intenté explicar al principio, ése es el compromiso de las culturas constitucionales. Es inimaginable para un francés con la cultura republicana poner una referencia a Dios en una Constitución de estado laico, eso no significa que los franceses no sean religiosos sino que en su Constitución no cabe. Entonces el compromiso que hemos encontrado era lo que era posible entre los europeos y la Iglesia tiene que entender que hay una separación entre el Estado y la Iglesia, lo que solicitamos también a los Estado musulmanes. Hoy la fuerza moral de la Iglesia que podemos poner en tela de juicio sobre muchas cosas pero eso sería otro debate, no debería y no tiene derecho de imponerse en el campo político. Por lo tanto hay que argumentar los defensores de la abstención de la Iglesia los tenemos que sacar en la tele delante de otros que defiendan otras posiciones. Si la Iglesia interviene

políticamente hay que pedirle cuentas políticamente también, no es una institución intocable.

- ... Preguntas sobre cuestiones muy españolas y luego vamos a temas concretos de la Constitución. Preguntan qué opina acerca de los intentos del jefe del Gobierno vasco para separar Euskadi de España. Si cree que tendría sentido que Europa admitiera en el futuro un País Vasco como Estado miembro. Y –una otra pregunta a esto- si considera que los nacionalismos regionales que en cierto sentido ha hecho referencia en su discurso, son racistas.

- Creo que en la evolución de Europa o de los Estados-naciones, el debate sobre pueblos y ciudadanía tiene un papel fundamental. ¿Quién es ciudadano de un país o de una región? Como Europa ha sido una suma de sociedades abiertas, hoy en todas las regiones hay distintas poblaciones, hay distintas emigraciones e inmigraciones, entonces hoy hablar del pueblo vasco o del pueblo francés o del pueblo alemán es algo aberrante, y por ello Alemania gracias al Gobierno que defendiendo cambió algo fundamental en la ley alemana, es decir, la ley sobre la nacionalidad. Antes en Alemania era alemán quien tenía sangre alemana; la idea republicana es francés quien nació en el territorio francés. Entonces yo creo que cualquier ideología de la sangre es una ideología nazista, racista, y hoy si se tiene un voto en el País Vasco, si hay una elección sobre sí o no la separación, imaginémoslo, quién tendrá derecho a votar si son todos los que viven en el País Vasco jamás los vascos tendrán la mayoría, entonces habrá que demostrar que se tiene sangre vasca para votar y por lo tanto se será racista, es así de fácil y no hay otra solución. Hoy hay un derecho ciudadano a hablar un idioma, hay un derecho ciudadano a defender una autonomía de una región política, es una idea política que se puede defender, pero hoy el concepto de pueblo es algo muy peligroso y en un mundo moderno yo diría al pueblo vasco ¿qué quieren ustedes con un País Vasco, para hacer qué? ¿Para oponerse a los americanos? ¿Qué quieren hacer? ¿Quieren entrar en la Unión Europea? Pero si ya están, el País Vasco forma parte de Europa, ¿qué cambiaría para el País Vasco? Nada.

Europa es ya bastante compleja, está pensando en la integración de los Balcanes y no va a decir, vale, vale, queremos un Estado más. No, en Europa la gente no está loca. ¿Hay problemas de relaciones democráticas entre las regiones y el poder central en Madrid? Bien, pues hay que solucionar estos problemas democráticamente, no creo que el mundo moderno vaya hacia la separación, la división, la subdivisión, de los países, sino más bien nos tenemos que abrir al concepto de un pueblo y de un Estado cosmopolita. Por lo tanto, todo el nacionalismo tal y como existe y que contradice una cierta idea de la región es una idea de hace cien años.

- No es por ponerme tremendista, pero semanas atrás en algunos editoriales de prensa internacional como el Wall Street Journal, se hablaba del riesgo de balcanización de la política en España y del posible contagio que eso podría suponer para el resto de Europa. ¿Es exagerada esta apreciación o tiene cierto fundamento?

- Pues sí. Si hoy la democratización pasa por la subdivisión de los Estados entonces podríamos llegar a una balcanización porque la situación ya no se puede manejar. Es un problema muy complejo, a propósito de los Balcanes que hacemos con el Kosovo, por ejemplo, ¿hay que obligar al Kosovo a formar parte de Serbia? Es otro problema. Yo creo que hay que ser muy prudente en un sentido como en otro y hay que encontrar una vía de diálogo con gente razonable en el País Vasco y de una vez por todas hay que intentar encontrar una solución política que pase por un voto, es decir, la gente del País Vasco, pero todos los que viven allá y que vienen de cualquier parte pero que viven allá en el País Vasco, que decidan de una vez por todas no sobre su porvenir sino sobre lo que creen que es hoy la democratización necesaria entre el Estado central y la región, y la comunidad autónoma. Pero hay que luchar contra esta idea de la identidad vasca o de la identidad kosovar, hoy el mundo moderno define nuestra identidad como una identidad múltiple, tenemos varias identidades y todas las identidades que se reducen a la nación mutilan nuestra capacidad de ser humanos.

- ... Cuestiones concretas sobre la Constitución europea, que tengo muchas. Usted ha hablado de Kosovo y tengo alguna pregunta que se refiere a defensa y se refiere a Bosnia 1992. Plantean lo siguiente: Europa debió recurrir a Estados Unidos en Bosnia en 1992, en el futuro ¿qué deberá hacer Europa? ¿Gastar más en defensa?

- La Constitución europea es muy moderna porque define para la política extranjera dos dimensiones, una dimensión la prevención de los conflictos y es la única Constitución en el mundo que tiene por método de política extranjera en su Constitución la prevención de los conflictos, y al mismo tiempo la coordinación y el incremento de la capacidad militar de Europa. No hablo del incremento de los gastos militares sino del incremento de la capacidad militar de Europa. Yo creo que efectivamente Europa tiene que incrementar su capacidad de intervención humanitaria y su capacidad militar. No hay que reducir el problema de la ingerencia, de la intervención, a lo militar, pero tampoco hay que excluirlo y por ello hemos visto en los conflictos la intervención de Estados Unidos. Si queremos un equilibrio multilateral en el mundo entonces tenemos que desarrollar nuestra capacidad de intervención humanitaria y militar.

- Preguntan si ve usted en el futuro una Europa nuclear. Y si no cree que es inevitable caminar hacia el uso de la energía nuclear para garantizar la competitividad y el suministro eléctrico.

- Yo creo que la energía nuclear no es una solución para nuestros problemas energéticos. La energía nuclear no es una energía renovable, es una energía que tiene sus límites también. En segundo lugar, desde hace 20 años nadie ha encontrado la solución del almacenamiento de los residuos nucleares, nadie, eso significa que hoy todo el mundo sabe que la idea profunda de los nucleócratas es llevar los residuos nucleares en China. Es una visión del mundo aberrante, es decir, consiste en pensar que nuestros residuos se tendrán que almacenar en otros países. El porvenir energético de Europa son las energías

renovables, y lo único que pido hoy, no voy a hacer una guerra de religión nuclear sí o no, quiero la paridad en la investigación, la paridad entre la investigación sobre energías renovables y sobre lo nuclear, es lo único que pido la paridad. Por que tan sólo gracias a unas propuestas concretas sobre las energías eólicas, la posibilidad de recuperar la energía de las mareas, sobre las distintas posibilidades en el futuro ganar hidrógeno gracias a la energía solar, que podemos encontrar la energía de mañana, pero para ello hoy que dejen de vendernos lo nuclear como la única posibilidad de futuro. Si hay una paridad en la investigación entonces las energías renovables ganarán fácilmente la batalla del futuro.

- Preguntan también sobre el texto constitucional. Cuál es su opinión sobre el concepto de pena de muerte en casos escandalosos, tal y como se recoge en la Constitución.

- No. La pena de muerte queda excluida de la Constitución europea, eso está claro, y es una de las razones por las que si Estados Unidos hiciera una solicitud de entrada en la Unión Europea se les diría que no. Los Estados Unidos no pueden ser miembros de la Unión Europea porque la pena de muerte ha quedado excluida de la constitución europea. Todo el mundo está de acuerdo en ello, es un progreso extraordinario de Europa, que ha sabido precisamente suprimir la pena de muerte en todas sus Constituciones y Europa no hará marcha atrás. Y es uno de los grandes debates que hemos visto por ejemplo con Turquía, se había solicitado la posibilidad de abrir las negociaciones con Turquía a condición de que Turquía suprimiera la pena de muerte.

- Inmigración. Es un tema importantísimo en toda Europa y en España no sé si más pero también. Preguntan si se tiende inexorablemente hacia una cierta pérdida de identidad europea, si se puede poner coto a la inmigración y si la falta de fronteras lo hace un problema imposible de solucionar.

- Bien. Ahí hay dos respuestas. Primero, la identidad europea está amenazada por la inmigración, es una pregunta aberrante. Hay que saber que en Europa existen más o menos nueve, diez o doce millones incluso de musulmanes, es decir, en Europa hay más musulmanes que (¿) por ejemplo, y casi tantos como holandeses. Entonces, de todas formas los inmigrantes forman parte de la identidad europea hoy, la cultura europea viene ya marcada por la inmigración. No sé si les gusta la música, por ejemplo, pero si escuchan música europea verán que sin la música de África del Norte no se podría imaginar lo que es el rap hoy, el rap europeo viene marcado precisamente por esta cultura de la inmigración., Por lo tanto es un falso debate. Ahora bien, el gran debate de los Verdes que consiste en decir hay que abrir o no las fronteras, ahí yo creo que hay que encontrar reglas. Europa necesita a la inmigración, es ridículo decir a la gente hay que hacer niños, hay que hacer niños y hay que hacer más niños, eso lo deciden las familias, se puede mejorar la escuela, las guarderías y tal, pero es evidente que hoy Europa es una sociedad que envejece y Europa para mantener su competitividad mundial necesita a los inmigrantes, las fronteras europeas tiene que ser puertas, y una puerta es algo que se abre y que se cierra. Hasta ahora

teníamos la idea de las fronteras como puertas siempre cerradas, si las puertas siempre están cerradas la gente entra por la ventana y no esperan a que se abra la puerta.

Si encontramos reglas de entrada en Europa reduciremos la inmigración clandestina, no voy a decir que vamos a suprimirla del todo, vamos a poder suprimir la inmigración clandestina cuando hayamos realizado en el mundo un nivel de vida igual. Ahí está el problema. Cuanto más seamos capaces de desarrollar la vida, bueno, ¿usted cree que alguien que vive en Mali sueña con ir a Europa? Sueña porque ve imágenes, nosotros exportamos nuestras películas para que todo el mundo vea nuestras películas en la televisión y después nos preguntamos pero por qué quieren venir aquí. Bueno, pues porque ven nuestras películas, y la vida que les enseñamos es tan, tan mejor en Europa que en Mali que ellos quieren venir. Hace falta una igualdad de niveles de vida, y el fútbol es un buen ejemplo, todo el mundo dice que no a la inmigración pero vayan ustedes a preguntar a los equipos franceses qué harían si no tuviesen jugadores africanos. Los jugadores franceses van a jugar a España y los equipos franceses van a buscar a jugadores africanos, si se cerraran las fronteras sería un escándalo. Los centenares de miles de aficionados del fútbol dirían bueno, eso es un escándalo, necesitamos a nuestros hermanos africanos porque sino no podremos ganar los partidos. Entonces hay una mentira permanente, y bueno, o ven, cuanto más se desarrolla el fútbol africano más caros son los jugadores africanos y hay que pagarles cada vez más para que vengan. La política de inmigración de hoy tiene que ser una política de ayuda al desarrollo y una política de regulación, es decir, de apertura y cierre de puertas.

- Preguntan qué mensaje va a transmitir a la vicepresidenta del Gobierno español María teresa Fernández de la Vega, cuando le reciba en Moncloa como presidente de los Verdes europeos.

- Dos cosas. En primer lugar qué contamos mucho con España, y todo lo que se refiere a los debates sobre la evolución de las directivas europeas sobre el medio ambiente; que contamos mucho con España para el debate para las patentes del software, es decir, qué grado de libertad, queremos patentes o no, yo creo que hay que tomar el debate a nivel europeo. Y luego contamos mucho con España en lo que se refiere precisamente a la instauración de una capacidad de intervención humanitaria y no solamente militar de Europa en el mundo. Si España avanzara en estos tres expedientes estaría muy bien.

- ... Del referéndum en España, qué resultado puede salir y sobre todo qué participación puede tener. ¿Tiene datos? ¿Tiene impresiones?

- Mis previsiones son complejas. Yo creo que el Real Madrid va a ganar el campeonato español... Creo que habrá un 51,5% de participación al referéndum y que los resultados serán 81% de sí, 18% de no, y 1% de votos en blanco.

- Seguro, estoy convencido de ello.

- Pero bueno, mi bola de cristal tiene sus límites, nunca hay que olvidar la capacidad de Ronaldinho.

- ... No es por nada... Durante todo el desayuno parecía que no era un político español al uso, pero ha terminado como un político español al uso, no es por nada... Bueno, son ya las diez y cuarto, hemos cumplido casi el tiempo. Muchas gracias a todos por venir. Pido disculpas por que ha habido muchas preguntas que no he podido formular pero había que tocar todos los capítulos y creo que más o menos lo hemos hecho. Este foro sobre la Constitución europea continúa mañana y pasado, mañana viene el presidente del PNV José Jon Imaz, no digo nada el interés que tiene; y pasado mañana para que no digan que no somos democráticos y abiertos viene el defensor del no, en este caso en España Gaspar Llamazares de Izquierda Unida. Mañana José Jon Imaz y el jueves Gaspar Llamazares.

En nombre de los patrocinadores, muchas gracias por su concreción, por su mensaje directo, es muy fácil hablar con usted. Muchas gracias.